

JULIO ALBERTO RODAJO URETA
Relicario
Buenos Aires Poetry, 2021.
82 p.; 20x13 cm.
ISBN 9789874197672
Poesía CHILENA.

©Julio Alberto Rodajo Ureta.

Registro Propiedad Intelectual: 283.250

Reservados todos los derechos.

Primera Edición (Carbonada Ediciones, 2018).

Segunda edición.

Editorial Buenos Aires Poetry.

Colección Pippa Passes.

Diseño editorial: Camila Evia.

Fotografía de portada: ©Karl Blossfeldt

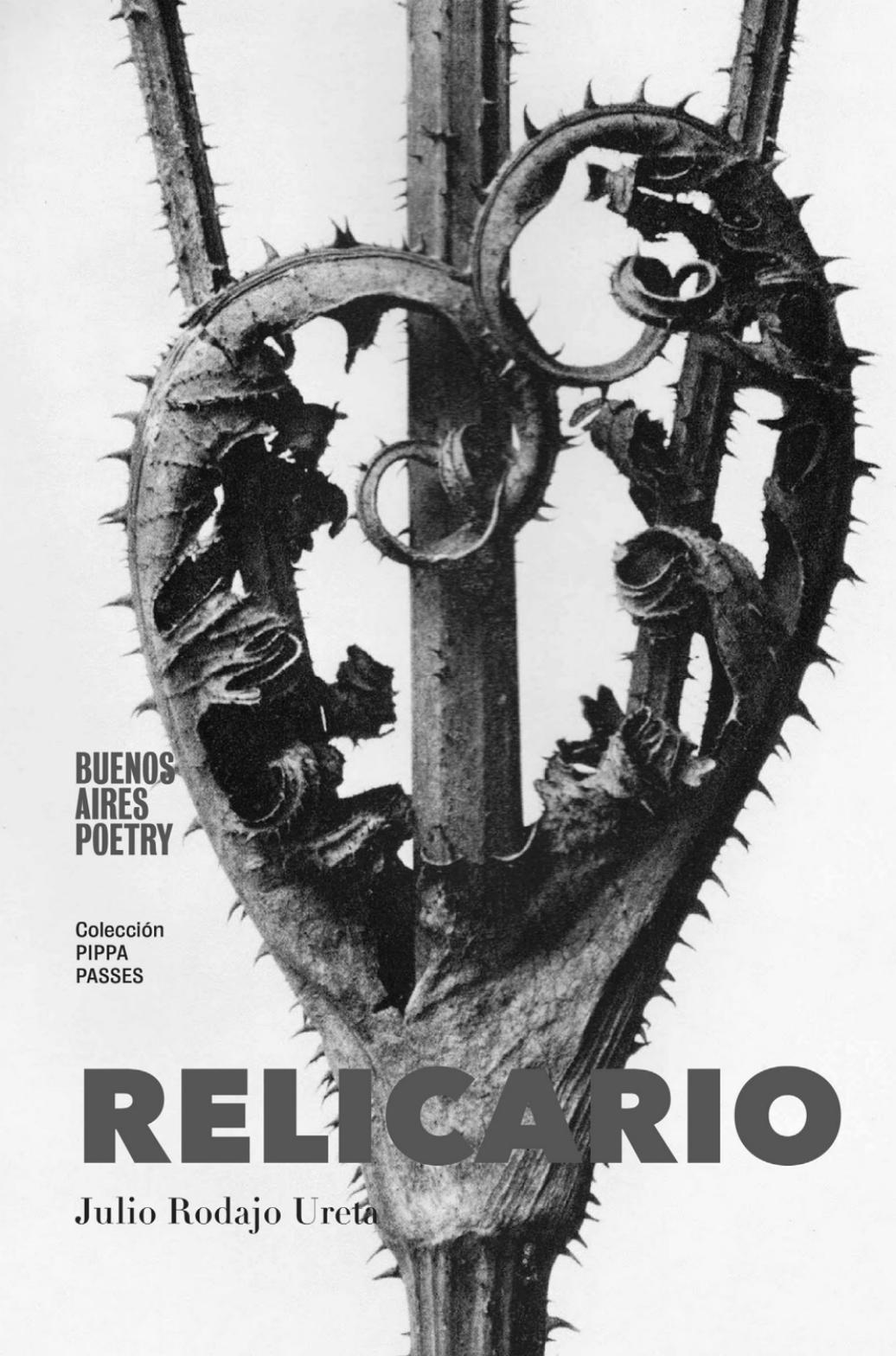


**BUENOS
AIRES
POETRY**

BUENOS AIRES POETRY

editorial@buenosairespoetry.com

www.buenosairespoetry.com



**BUENOS
AIRES
POETRY**

Colección
PIPPA
PASSES

RELICARIO

Julio Rodajo Ureta

Índice

EXORDIO (E INAUGURACIÓN GUTURAL)	p. 11
ACORDES DE OBERTURA	p. 12
ASOMBRO ENTRE DOS INFINITOS	p. 14
I	p. 15
CAÍDA DEL ÚLTIMO	p. 16
ESCRITURA	p. 18
PREPARATIVO	p. 19
EN PRINCIPIO	p. 21
VARIABLES INCÓGNITAS	p. 22
EN()SUEÑO	p. 24
DESPERTAR EN EL MUNDO	p. 25
REFLEJO	p. 27
INTROSPECCIÓN	p. 28
II	p. 30
PERDIDO EN LA ODISEA O SOLITARIO EN ÍTACA	p. 31
NEO-GÉNESIS	p. 33
MESIDA EN VAIVÉN	p. 35
INTENTO DE TANGO	p. 37
OTRO	p. 39
ESPERA ETERNA	p. 41
AMANECER REPENTINO	p. 43
III	p. 45
LENTO INTERLUDIO DE INVIERNO	p. 46
EN DESPEDIDA	p. 48

IV	<i>p.</i> 51
CANTIGA SIN TI	<i>p.</i> 52
ÚLTIMO DÍA	<i>p.</i> 54
ANCIANO	<i>p.</i> 55
QUIÉN, SI YO HUYERA...	<i>p.</i> 56
BUSCANDO EN EL OCASO	<i>p.</i> 58
ILUMINACIÓN I	<i>p.</i> 60
FIN AL FIN	<i>p.</i> 61
AÑO CERO	<i>p.</i> 62
NUEVA EXALTACIÓN SUICIDA	<i>p.</i> 63
PEREGRINACIÓN A LOS ABISMOS	<i>p.</i> 65
PARALELAS	<i>p.</i> 67
SANGRADO INTERRUMPIDO	<i>p.</i> 69
SE HAN RENOVADO LOS COLUMPIOS	<i>p.</i> 70
REFLEJO MÍO INCIERTO	<i>p.</i> 72
ARTE POÉTICA (I)	<i>p.</i> 74
CONFESIÓN DE LARGO ALIENTO	<i>p.</i> 75
ESPASMO CADAVÉRICO	<i>p.</i> 77
∞	<i>p.</i> 79
Sobre el autor	<i>p.</i> 81

JULIO RODAJO URETA

—

Relicario



*No sabemos qué hacer entre los muros desolados.
Damos inútiles pasos a lo largo de la casa.
(Jorge Teillier)*

*Todo se vuelve íntimo abandono
ruinosa edad que en mí no vence a la ternura de lo puro y otorgado
desolado invierno que en mí no puede escatimar la pérdida del mundo
a través de mí se siguen hablando las eternas palabras.
(Efraín Barquero)*

*Todo el dolor, todo el dolor, todo el dolor de los días vividos converge
hacia tus cigarros crepusculares, oh! corazón, en estos instantes
definitivos y amarillentos como la locura... ..
(Pablo De Rokha)*

*Desde hace diez mil años [la humanidad] se está muriendo de tuberculosis.
Sin embargo, yo permanezco; me río; convengo que esta muerte es necesaria.
Ella genera el veneno, la ilusión, la medida, la idea de inmortalidad. (...)
El poeta, más bien, fija puntos estratégicos en lo indefinido, en la substancia.
Primer movimiento, elección de un sistema de palabras.
(Enrique Gómez-Correa)*



•

EXORDIO (E INAUGURACIÓN GUTURAL)

Desde las ramas comienza el cielo.

¡Gimen sus pájaros sin alas!

He comenzado a hablar

porque deseo estar en silencio.

Mientras cae la tragedia al mundo

vientos se quedan dormidos:

¡todos sueñan con ser pájaro!

Me he apartado de lo existente
encontrando una esquina al universo.

Temo que jamás me libraré
de lo que tengo en mi oído.

•

ACORDES DE OBERTURA

Vuelvo al mundo con más barba y más ojeras
cantando un sin-fin de canciones
recolectando cigarros consumidos
trazando delitos
cegado por la luz robada.

Perdonen la demora.

Me he detenido en pensamientos vacíos
creyendo que luego del ocaso lograría dormir,
pero el insomnio me trae
nuevamente a cantarles mi agonía.

Convido el origen y la duda ante los pasos:
nada nuevo, nada bueno.

(Así debe ser.

Tú, testigo de un disparo,
acomodador de letras en el cine de tu ojo,

mientras transites versos
demonios irán arando caminos
y será el primer anciano quien siembre
una muerte para cada hombre.

No te aferrarás al mástil, marino.
Concédete enloquecer junto al silencio inventado
por la dama que de pie apuñala tu espalda
te contempla, acaricia tu cuello o te besa,
da igual.
Besar es lo mismo que desangrarse.

Sin ángel con daga,
Annabel lleva por última vez su collar favorito,
rojo).

•

ASOMBRO ENTRE DOS INFINITOS

Veo caer de su boca
un beso perdido
un trozo de labio acabado
alguna palabra ahogada.

Veo caer de su boca
la última gota del diluvio.

•

I

Soy primero en nombrarte «amigo»
y reclamarte «madre»,
Kaydara.

•

CAÍDA DEL ÚLTIMO

Calla la lluvia.

Alguien habla.

Los siglos han llegado a su fin.

Muerto está dios, muerto el mundo.

No reconozco esta especie de árboles quemados

e ignoro los nombres de nuevos huracanes.

Camino en la memoria del fuego

sobre el nublado cadáver

formado por cráneos caliginosos.

Tropiezo con todo lo que no está:

mares, praderas, ciudades,

madres, descansos, libros.

No me es extraño este brote de vacío,

fui quien incineró lo recordado

por este ser que no logro conocer.

Voy amortajado en aromas de mujeres
siempre amadas por príncipes malditos
que van lamiendo dagas
en el asco de mil demonios degolladores del olvido.

En la presente desolación
simulo ser creador de un mundo donde morir es utopía,
no cantan aves en su vuelo
y las cenizas se alimentan
de cuerpos abandonados en lo que fue una biblioteca.

Hurto un mundo en mi hoja delirante.
Soy deudo de mi duda, dueño de la Nada.

Único hombre
sufriendo dolor mundano e infinito
semidiós sin bestia por matar.

•

ESCRITURA

Cuarenta sílabas, catorce palabras, y yo
(Jorge Luis Borges)

Siempre estuvimos encerrados
viviendo silenciosos

(
Escribo poemas
porque nuestros dioses
no dicen absolutamente nada
)

•

PREPARATIVO

Lees lo aún no escrito.

Falta piel para tanto pensamiento sin tinta.

Manchas de anhelo disminuyen sueños restaurados.

No hay

algún amor para odiar

o caricias para envolver

la piel de este hombre cansado al perseguir su futuro.

Encadenado a vasos de cerveza

le robo cigarros a la muerte,

liberando

al reverso de este verso

murmullos y recuerdos sobre el olvido.

El sol huye.

Debo perseguirlo.

No me despediré de alguien, ni de mí.

Permaneceré en el delirio
transportando maletas de intraducibles anotaciones.
Un espejismo en alguna alfombra ajena esparciré
retratando mi desorden.

Confeccionaré una llave para cada ojo
mientras pierdo enseñanzas de física
por lanzar piedras a los aviones
donde viajan los abuelos que seré.

Aquí cerca de lo lejano
reescribiré cada carta redactada por un ciego
trazaré los infinitos necesarios
para que vea el rostro de quien lee
captaré el aroma de algún movimiento bailoteando sobre oídos
padeciendo el frío del verso, saboreando el detenerse.

•

EN PRINCIPIO

*Las cosas vienen a nosotros deseosas
de transformarse en símbolos.*
(Friedrich Nietzsche)

Cesan palabras en lo mencionado por el silencio
donde recuerdos presentes
devuelven besos entregados
para besar al azar nuevamente
y yo tan valiente
con un poema en cada mano.
Me reciben bosques de abrazos
esperando que se respondan
las preguntas por sí solas.
Sepan todos lo siguiente:
es el propio nombre quien pregunta.

•

VARIABLES INCÓGNITAS

¿Haciendo malabares con planetas ordeno el universo?

¿Si la luna perteneciera al lago
y los peces al cielo?

¿Cuánta magnitud alcanzará este tornado contrario a
|mariposas?

¿Cuántos pasos realizados deberán ser fuertes tropiezos?

¿Se me hundan los segundos?

¿Invoco los presentes?

¿Alguien sabe qué dicen los cardiogramas de tierra y cielo
o sólo son difusos límites entre espacio y nada?

¿Por qué un derrumbe brota simas para visitar lo subterráneo
mientras que una cima predomina allá en lo alto?

¿Responderá Annabel ante los versos que dejé en su cuaderno
o ignorará que todo está oculto en movimientos y miradas?

¿Es necesario mirar a ambos lados de la calle por si otro
| dios me asalta?

¿Fue una pregunta la que provocó
que algo resolviera colérico, condenándonos con vida?

•

EN()SUEÑO

Dime qué te hablo
no conozco mis palabras
ni logro distinguir cada letra.

El ocaso ocurre en otro lugar
aquí oscureció.

Las ilusiones que confieso son el todo de la nada
lejanas
como si estuvieran en mi mano.

No sé qué diré cuando te vea.
Improvisaré antes de salir en tu busca.

Esperaré el sueño,
luego el alba.

Quisiera recuperar la actitud de infancia.
Al parecer crecí con miedo a las alturas.

•

DESPERTAR EN EL MUNDO

Sueña el soñado despertar
en la caída lenta de una araña
sobre faroles albergando lunas llenas
mientras desorientadas hormigas
cargan verdades absolutas
en sus espaldas finitas.

Permanecen huellas de arena
en los pies del que no camina
y un solo eco del silencio
viene desde una sombra ausente
para acostarse en esta tumba abierta.

En pájaros se observa volar
la noche quieta, sin detenerse.

Yo, vestido de día,
vendo estrellas asesinadas
por luces de ciudad.

Cuando todas las madres
han llevado sus hijos a dormir
el cielo reposa su barba sobre montes oxidados.
Entonces quiero salir de mi mundo,
ser reflejo perdido en un suspiro.

•

REFLEJO

*No sé cuál es la cara que me mira
cuando miro la cara del espejo.*

(Jorge Luis Borges)

¿Seré ése
el de ahí:
ese hombre
disgustado
sin ánimo de esperar
jugando con su revólver de azar abolido?
¿Impertérrito con los brazos cruzados?
Sabe ignorar su duda. Lo único que posee
es sombra, reflejo de rostro invisible
donde navega cada lágrima
alimentando al daimon
protector de su recuerdo.
El presente es otra duda.
El silencio un infierno verbal.
Olvidamos los colores
recordamos en negro y blanco.
Nuestra prisión son los ojos.
Especulo reconocer
que los suyos son los míos
claros oscuros transparentes.

•

INTROSPECCIÓN

Nunca he aceptado el paisaje.
Vivo mirando dentro de mis ojos,
buscando su mirada.

Me aferro a un condenado
que no es cuerpo sino fuego.

Soy quien exige congelarse la boca
obligándose a olvidar en donde está sumergido
el nido de la luna o el trote de las nubes.

¡No sé qué sé!

Pregunto por ella, eternamente inmóvil
quemando la punta de mi lengua con el sol.

¡No reconozco las huellas de mis dedos!

Lo dudo todo
¿incluso mi propia duda!

Hombre a quien todo lo humano le es ajeno,
lo contrario de Adán:

Nada.

•

II

Caracol que recorres el infinito:
te persigues a ti mismo
en la lentitud de tu tropiezo.

•

PERDIDO EN LA ODISEA O SOLITARIO EN ÍTACA

Alguien roba mis miradas en algún punto del horizonte.
Nunca logro recuperar lo que veo.

Pregunto al mar
¿en qué estrella está escondida
quien me espera sin saberlo
aquella que responde mis preguntas
silenciada por su íntima soledad?

Vivo ahogado buscando su reflejo.
Sólo encuentro el mío desgastado,
adulto sin misterio,
triste de todo tiempo
sin culpa, con hastío.

No quiero más mi espacio de narcisismo.
Anhelo un tiempo en que comparta el tacto y la visión.

Me pierdo.

Me pierdo escribiendo

en la sombra de otra sombra

en la sombra de otra sombra

sin importar la oscuridad.

•

NEO-GÉNESIS

Lameré tus huesos para que despiertes.

(Boris Calderón)

Su redención me condena a estar sin mí.
Por eso en mi pecho ninguna alma habita
solamente quizás el dolor de un canto insomne.

Con el porvenir sobre el hombro o de sombrero
pacto una sonrisa para agujerear al zodiaco
para devolverme al único ángel que me ha amado.

Invoco con palabras los pasos
de la alquimia ensangrentada:

Escribe sobre su frente *verdad*
la jaula del infinito abrirás hasta su fin.
Rodea su mejilla congelada con tu verbo favorito.
Repleta su oído con palabras inconclusas.

Enjaula todos los pájaros en la libertad de su cabeza.

Ensayá caricias derramando la mitad de tu sangre.

Abre sus ojos donde se oscurece la noche.

Al frío otorga fuego.

Murmura su nombre secreto.

Trae una nueva soledad.

•

MESIDA EN VAIVÉN

Mis manos se deprimen

en cada caída tuya.

¡Ya saben del momento en que te elevarás distante de todo!

¿Por qué no caes pronto

a mi cielo

aquí enterrado?

¡Has estado casi pateando el sol!

Vuelvo a deleitarme de la alegría

siendo niños tú y yo.

¡Y sin darme cuenta has vuelto a jugar en lo alto!

¿Acaso nunca has caído?

Te vuelves péndulo sobre un condenado

de lado

a lado

extiendes la agonía.

Paseas mi desesperación por los cielos

cuando empujo el espacio tratando de sujetarme en

|tu despegue:

¡ah, desasida nuevamente
entregada a las estrellas!

Tan pequeño con eterna lejanía
presiento tu elevación retornando hacia mí.

Te encuentro ausente en mis brazos.

No detienes tu volar.

Ya estás jugando a perseguir las nubes.

•

INTENTO DE TANGO

Sobran otoños
abundan caminos,
acompañado por violines y pianos
¿o sólo con nostalgias en la mano
en dirección a un carnaval
al compás de la tristeza,
donde no quiero encontrar
danzando tu mirada muda
aunque seas mi duda favorita!

Si no sabes el motivo del poema
estaré bailarina
repetiendo cada verso,
cada beso en el invierno.

Annabel:
vuelve y cuidémonos del frío.

Ahora mido en cada abrazo la distancia
colmando de ansias mis pasos
en dirección a un carnaval
al compás de la alegría.

Son las melodías
del canto antes de un beso,
ruiseñor que anuncia en mí
la primavera.

•

OTRO

Algo pasa entre otro y yo. Otro.

(Xirok)

¿Otro piensa en ti
y tú en Otro?

¿Estás en otro lugar
yo en el mismo?

Fui y seré Otro.

¿Lo sueñas, lo conoces?

Sé que el tiempo es otro.

¿Sabrás que el cielo también?

No eres otras mujeres.

Otro es el obstáculo que no permite
hacer del porvenir otro presente.

Eres cada instante de mi vida.

¿Algún tiempo seré Otro contigo?

No preguntes si hay alguien,

sólo entra al laberinto.

Serás redentora de ese Otro

que soy a veces.

•

ESPERA ETERNA

En un instante eterno que no perdura
recolecto tiempo
guardando en mis bolsillos arena del reloj.

Paciente y sentado sobre los años
espero tu palabra, la salida del sol
así embotellarlo y regalártelo.

Pero aún es tiempo presente y me atrapa tu boca
sin que te encuentre cuando quiero buscarme.
Dime que no debo ahorcarme
que mi huella no he de borrar.

Estaré reconstruyendo murallas y mares,
abrazos, poemas y libros;
ordenando mi escritorio
dispuesto ante el invierno
de mi infierno interior.

O tal vez
me encuentres rendido y cabizbajo
ante la rapidez de los días
los cambios de cielo
y las vueltas al sol.

•

AMANECER REPENTINO

La noche ocurrió hace un segundo.
Ahora se desvanece su última duda
sobre piel colgada de un abismo.

Anoto que nada es tan horrible
como olvidarte en la mañana
encontrando lo mío abandonado
y beber de un vaso el residuo
de nuestra íntima tortura.

A tu despierta ausencia interrogo
¿conociste otra forma de vivir que no fuera nostalgia?

¡Silénciame!

Vuelvo a la delicadez de tu templo
hecho de tiernos labios mordidos sin razón
para recordar aquello que ya olvidaste:

los cuentos recomendados

y la confesión sincera en ese abrazo solitario.

•

III

Una lechuza va de pie sobre una flecha:
su misión es apagar para siempre
el sol que impide salir a cazar

•

LENTO INTERLUDIO DE INVIERNO

Como en una cita a mudas pregunto...

No creo que todo sea silencio.

En algún punto del viento deben habitar todas las voces.

Improviso un universo

para encontrar la mía, triste y sola,

entre cierto ruido ajeno

percibo sin evidencia

tu labio flotando o tu saludo hundido

en mi taza de café.

Son días solitarios sin partidas de ajedrez.

Escucho pasos, preparo el tablero.

Vienes con afán de noche

¿o es el tiempo que cruje en la madera del pasillo

donde insomnes rumores de ventisca no descansan?

Descifro trazos sobre la escarcha;
me dice que la soledad nos rodea de invierno.

Nadie responde si alguien más siente frío.

Compartiré mesa con la incertidumbre
hasta que la lluvia se detenga.

¿No es el amor un reflejo de otro espejo!
Mira en mí lo que no te conoces.

¡No te verás?

Lloverá.

•

EN DESPEDIDA

Así vivimos, siempre en despedida.

(Rainer Maria Rilke)

Se ha ido el día
sin propósito ni razón de retorno.

Lo hemos encontrado en el olvido.
Nos hemos enfrentado en la misma distancia
de espaldas el uno con el otro
nos hemos encontrado en el olvido.

Con alejadas miradas observamos las cosas
cómo van rotando, canjeando los espacios
mediante el canto que olvida los nombres
aunque de tus comisuras cuelguen mis fotografías
y de las mías las etiquetas de vinos que no volveré a probar.

No nos oponemos al adiós
hemos permitido que nos ate y despoje de los astros.

Desde ahora, los concilios ocurridos al final del tiempo

|absuelven:

triste la caricia no traspasada entre nosotros

absurdo el beso que intente repetir nuestros silencios

oscuro el mensaje que pose con tu palabra

ausente el cielo que le diga a las plantas cómo seguir su

|crecimiento

enfadados los ojos de quien los saca a pasear sin encontrarte

desdeñado el reflejo del sol que me quiera saludar

enmascarada la omninegación de todo ser sintiente

amante el menos amado

y finalizado el cántico que mida el tiempo

porque éste considerará la resta como su juego favorito.

Aprenderé que amar es tener manchas solares en los ojos.

Por ahora me despreocuparé del infinito
intentando no soñarte.

•

IV

Eones tardaremos en recuperar un poema dictado en sueños
y lo mismo en quitar de la lengua
el desagrado de soñar con quien ya no se ama.

•

CANTIGA SIN TI

Recorriendo las paredes del tiempo
ciego encerrado en sus propias lágrimas
sepultado en otro cuerpo de inventado trayecto
escucho melodías diferentes
al silencio fabricado por restos de tu voz.

Poseo mundos ancianos de ventanas antiguas.
Saboreo planetas olvidados.
Me alimento de hambre
¡hasta morder la piedra que busco!

Me entristece desconocer tu sombra
ignorar que existes
no ser un punto en tu universo
¡no ser un punto en tu universo!

Con mis manos un dios diseña desiertos en mi rostro.
Sin las tuyas, soy un vino derramado deliberadamente

hiriendo el deseo insaciable sin palabra pronunciada.
El nuncajamás de ese intruso cuervo hecho de noche
pide un poco de locura a mi locura, locura a mi locura
| ¡locura!

Me abriga el desconsuelo de un lejano que no sabe de su
| tierra
me vuelvo lágrima que reposa silenciosa en un libro olvidado.

Hay vestigio de tus pasos en mis sueños.
Eres sonrisa de niña que juega a perseguirse
sonrisa de niña que juega a perseguirse
nadie más espera que te encuentres.

Cierras los ojos y despierto ¡despierto!

La tristeza termina
en lo que queda de mi vaso.

•

ÚLTIMO DÍA

Algún día no escribiré otro poema
me quedaré callado para siempre.

No podré medir las horas
en lágrimas o palabras.

Las continuidades serán nimias unidades.

Ocurrirá el último ocaso
la definitiva despedida
de la luna, el cigarro y la mujer.

Nunca soy el que fui
y no seré infinito ni presente
seré meramente
nombre, escritos; nada no seré.

•

ANCIANO

Cuando todo verso prefiere quedar en silencio
todavía el niño sueña sin advertirse anciano.

Su mano sobre el infinito cubierto por dados
no siente algo valioso
descubre una instancia repleta de vidrios rotos
y cartas de amor en botellas vacías
que nunca fueron ni serán leídas
o conversadas en los pasillos
donde el sonido de mucha lluvia
son pasos de aquel que pasa por el mundo
asustado, inundado
siendo ángel distraído.

•

QUIÉN, SI YO HUYERA...

¿Quién, si yo huyera, me buscaría entre las enrejadas
fauces de un canino demonio
en ténpera negra
enterrado
bajo
catacumbas
del más
profundo valle
infundido por nimias partículas
de un sol incinerado
día jamás vivido
sino por mentes fallecidas!

Me oculto
en los
rincones
a fumar
lo último

de mi
escritura:
al quitar
mis tatuajes
me desuello íntegro,
pactando
con lo perdido,
llevando dentro
una familia en luto.

•

BUSCANDO EN EL OCASO

*El sol murió... ¿Qué buscas,
poeta, en el ocaso?*

(Antonio Machado)

Contemplo el saludo del sufrimiento
grito desgarrado en esa luz amarillenta
que parece desangrarse sobre algunos relojes

allá lejos
desconsuelo va cayendo
donde el cielo termina

siento la aficción del sol castigado
a amanecer y fallecer todos los días
vuelvo sin descanso
buscando recordar sonrisas
caricias y canciones
que solía dedicar en algún oído que olvidé

vuelvo buscando en el Ocaso
versos sin palabras de mi boca
que no quieren dormir
bajo cielos sobre frío
sin cuaderno o beso que los albergue

Busqué

aplausos del público
melodías de piano correctas
bailarinas sus piernas y huellas
saludos besos despedidas
una copa de vino sus ojos o alguna salida
sin saber que me encontraría
ahogándome como sol
desesperado en
Ocaso.

•

ILUMINACIÓN I

Cuando el sol termine de evaporarse
advertidos serán tormentos inasibles.

En nuestras manos
quedarán los dos últimos analemas
y del firmamento descolgarán los muertos
sus alfileres puestos
sobre fotografías del siglo anterior.

Nada será sosegado
si el crepúsculo no se inmortaliza
en conjunto a las efemérides.

•

FIN AL FIN

Soy un pájaro que ha olvidado
mantener las alas abiertas

¿Alguien preguntaba por mí?
Hoy no lo oí entre tanto silencio

Me he dejado caer contra el final
El otoño interno me acompaña

Todas las Evas junto a la noche
hacen de público en la cornisa
mientras se estrena mi caída

•

AÑO CERO

Nosotros rehenes
regando los planetas
haciendo de cada árbol un ataúd
compartimos casa con el infinito
quemando bibliotecas
orando ante cualquier clavo
los ángeles orinan inclinados
sobre los oxidados ojos
de un dios sin verbo

•

NUEVA EXALTACIÓN SUICIDA

¡Ah, la rosa jamás entregada
que no volverá a mis manos
para quitarme el arma!

¡Convivan con su ángel!

El maldito se retira
acude a lo extraviado
hacia un lugar sin nombre ni noche
donde beben los minotauros de sus cadáveres
donde se aproxima lo insondable en cada palabra

De un disparo único bendito disparo
intento vaciar la cabeza
¡que no quede ni un pájaro negro dentro
nada nada!

Parado frente al juicio del silencio
mis últimas palabras
sólo un disparo
único bendito llanto de recién nacido.

•

PEREGRINACIÓN A LOS ABISMOS

A la manera de las anatomías petrificadas
sólo me queda sostener mi rostro
porque una Smith & Wesson me apunta
con un dios desde su mira
un dios que ha existido para absorberme el ánimo
y direccionarme hacia la peregrinación de los abismos
donde me espero donde me espero
entre arcaicos pensadores estoicos
que me reclaman que me reclaman que me reclaman:
¡ah, hijo, deja de lado la discordia
has de tu existencia un mero símbolo
termina cuanto antes la tragedia
permite que los cíclopes hablen entre sí
sé nadie
cuestiona las custodias
cultiva en tu llanto innumerables leviatanes
con un cuchillo desbarata el surgimiento del cielo
resurge del dolor que escribirás

del relicario de dolor que cargarás

ah, hijo

aún acuario derrama sangre sobre las flechas de sagitario

tatúate el azufre

luego el zodiaco

tatúate infinitos sobre infinitos

•

PARALELAS

A.

En las alturas se oye un ladrido a la luz
que amarra con sombras a las cosas.
Es un perro revolcándose en los bordes del sol.
Intuye a las estrellas moscas luminosas.

B.

Bajo el agua fuma un náufrago
que nunca tuvo navío.
Le enseña a la noche
sus tatuajes, su nuevo lenguaje de herida.

C.

No por azar
colisionan azores en mi rostro.
Millones de nidos devastados
habitan dentro mío.

D.

Ritualizo un harakiri,
mientras otro suicida va de camino al aire sobre el aire.
Dos veces un viento
antes del olvido próximo al impacto.
Algo que cae, ya ni es sonido.

•

SANGRADO INTERRUMPIDO

Pausa.

Siempre estamos a punto de morirnos.

Ignoramos cuando algo nace
somos error de lo acertado
perduramos pereciendo
mezclando colores por nubes invadidos
construyendo la ciudad más gris que un desnudo
ocultos en un puerto sin mar ni embarcación
consultamos nuestra presencia abandonada
mordemos nuestra boca si acaso encontrar
algún idioma sin vocablo
imposible de traducir
la muerte.

•

SE HAN RENOVADO LOS COLUMPIOS

Cuando sólo el silencio
es la fórmula para dialogar
emergen oclusivas gotas de ímpetu
y me percato de los últimos gallos entre la niebla

Es de mañana el hoy
y estoy sentado al borde de un conjuro
apoyado en un montón de minutos y piedras
que van sembrando sitio al pasado

Como si enanos trabajasen
un hacha que restaure mi pecho
en todas las plazas del mundo
se han renovado los columpios

Me uno demasiado al mundo
me lastimo por última vez
sepulto en mi nombre su nombre

Como nunca antes
la concibo luna llena:
a la noche siguiente
su resplandor se habrá desvanecido.

•

REFLEJO MÍO INCIERTO

Fusil tu voz.

Tus ojos, la oscuridad venidera, aterradora

como rosas negras

de tiempo remoto, arcaico cual soneto.

De acuerdo, aquí está todo muerto.

El mundo es un bolsillo roto.

Ventanas son nuestras vacías cuencas oculares

donde reposan los búhos vigilando el averno

y como en frases incompletas

las alondras se duermen por su propio canto.

Todo pálido, la sombra incluso

arrastrando el adjetivo aciago

hasta el rumor de alguna estrella con la luna.

Pinto mi canto en lienzo de aroma

siempre repleto de fuego

silbidos

silencios para otros.

¡Tengo un violín en el colmillo!

Olvídalo.

Me invento un ojo en la cara, coloreo mi contorno
y para la sombra, invento los colores más propicios
como el blanco vuelo de un ave
o un rojo parecido al inquieto vivir de un maldito.

A la pena un verde, un jardín de perros vagabundos.

Mancho las manchas, las pecas

y al puerto que llevo en la boca

lo cubro con un anzuelo como cielo.

Me entierro el pincel en el oído

¿Lo oyes?

A nadie más hemos amado.

Solos, tan solos

como una roca huérfana.

Trémula, interrumpo el habla y la existencia.

Somos ya un tiempo ultimado

que repite siempre el mismo eco.

•

ARTE POÉTICA (I)

Como método infalible:

saber escribir contra ti mismo

contra el gran porcentaje de lo que se desconoce

sentir no sentir

evocar choques

producir desconciertos

sorber cautelosamente

el orbe de tus entrañas.

Si es posible,

conciliarse con esa parte del adagio inconcluso,

que se abandonó en tu torso desnudo, retorcido.

Y siempre, siempre,

regir sobre un solemne silencio, propio de un sepelio;

hurgar en el penúltimo confin de tus manos,

ir de madre en madre, de padre en padre,

hasta llegar al andrógino demiurgo primero;

sufrir de ambigüedad,

ser otro toro con cara de hombre.

•

CONFESIÓN DE LARGO ALIENTO

Frenando la soledad con un cuchillo ágil de suspiro
mi puño es impulsado hacia el infierno
[por un cometa que antes fue niño
y no es más que una frase disparada a una conjugación
|de planetas.

No hay más
dicen híbridos animales a la espera de un último fruto.
No hay más
a la sombra de un deshojado árbol nacido
[en manos de un yo-muerto.
No hay más
repiten ciervos a la luz de lo ya creado
ignorando que he logrado mostrarles mi parte del universo,
que el léxico cuelga estalactitamente
y que aún suenan frases susurradas por hojas en conflicto
[con la ventana y su medida.

Si algo tiene nombre, lo descubrí y ahora lo olvido.
Si todo fue incierto
dejo en evidencia el cuerpo
y escribo por última vez sobre las paredes
que quisiera volver a estar dormido,
me murmuro, me murmuro, como labrando un laberinto.

Como todo se impide a sí mismo
aún entrego una nueva posibilidad de sentencia:
intenté suicidarme por defensa propia
he llegado tarde a mi nacimiento:
mis últimas palabras fueron todas.

•

ESPASMO CADAVÉRICO

Con la mano aferrada al ánimo de no despertar
el habituado respirar va siendo olvidado.

Se materializan tres palabras opuestas entre sí
silencio abundante sonido escaso ruido ausente.

Un alarido tremendo
una bocanada
un minuto
¿otro cigarrillo terminado?

Nadie escucha a los que se visten de disparo.

Algo va mal aparte de mí
el mundo sin otra súplica más que la mía.
Déjenme ser inmortalizado nombre
grabado en una piedra observada por un ángel sin cabeza
otra piedra sin su alma con la mía.

Nadie lee a los trágicos metafísicos.

¿Es esto otra preocupación
una delicia sin sabor
una colección de bolígrafos gastados
o un triste desperdicio
para llenar la eternidad!

•

∞

Aplauso solitario para lo que viene.

Seguro seguirá siendo sangre.

Sobre el autor

Julio Alberto Rodajo Ureta (Santiago de Chile, 1994). Poeta de oficio. Realizó sus estudios de Licenciatura en Lengua y Literatura por la Universidad Alberto Hurtado y actualmente es estudiante de Magíster en Estudios de la Imagen (UAH).

Publicó los primeros poemas en su libro *Vaivenes* (Isidora Cartonera, 2013) y estuvo a cargo de *Kaydara: cuaderno de literatura y arte* (2016-2017). Ha participado en varias antologías y revistas de poesía, tanto en Chile como en Argentina y México. Fue panelista de la primera temporada de *En busca del tiempo perdido* (Radio Federación, 2017). Durante el 2018 se presentó como expositor en el *Congreso Internacional de Literatura y Ecocrítica* en Segovia, España, con su tesis de pregrado sobre *El viento de los reinos* de Efraín Barquero.

Abril 2021
Impreso en Buenos Aires,
Buenos Aires Poetry
www.buenosairespoetry.com



buenosaires
poetry